

# DOMINGO DE RAMOS

13 de abril

## INVOCAR

El camino de la Cuaresma y el recorrido de Jesús hacia Jerusalén, narrado en el evangelio de Lucas, llega hoy a su punto culminante. En la Ciudad Santa, Jesús revelará nuevamente quién es y de dónde proviene su autoridad.

Espíritu Santo, que acompañaste a Jesús en su entrada a Jerusalén, llena nuestros corazones de alegría y humildad para reconocerlo como nuestro Rey y Salvador.

## LEER

Lc 19, 28-40

Este pasaje nos relata la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, un momento cargado de simbolismo y significado. Jesús se presenta como un rey, pero no como los poderosos de este mundo, sino como un rey humilde que monta un burro, y es signo de paz y cercanía.

La multitud lo aclama diciendo: "¡Bendito sea el Rey que viene en el nombre del Señor!", reconociendo su autoridad divina y su misión. Sin embargo, esta misma multitud, días después, cambiará su aclamación por gritos de condena.

Jesús también nos enseña a no silenciar la verdad. Frente a la petición de los fariseos de que callara a sus discípulos, Él responde: "Les aseguro que si ellos callan, gritarán las piedras". Esto nos desafía a ser valientes testigos de nuestra fe, incluso en medio de las adversidades o las críticas.

## MEDITAR

¿Qué me / nos dice la Palabra?

Como los discípulos que obedecieron a Jesús al preparar su entrada, ¿estás dispuesto a confiar en el Señor, incluso sin entender plenamente sus planes?

¿De qué manera estás siendo testigo del amor y la paz de Jesús en tu entorno?

¿Cómo puedes construir el reino de Dios en tu vida cotidiana, en tus palabras, actitudes y acciones?

## ORAR

Señor Jesús, hoy me acerco a Ti con un corazón agradecido por tu ejemplo de humildad y cercanía. Tú, siendo Dios, no dudaste en hacerte uno de nosotros, caminar nuestros caminos, compartir nuestras alegrías y cargar con nuestros sufrimientos. Gracias porque en cada gesto, en cada palabra y en cada acto de amor nos muestras el rostro del Padre.

## CONTEMPLAR

El pueblo de Jerusalén recibe al Señor con alegría, aclamándolo como a un verdadero Rey. También nosotros hemos acogido al Señor con gozo, reconociendo su cercanía y su luz que guía nuestra vida. Jesús, siendo Dios, se ha hecho humilde para caminar a nuestro lado, como amigo y hermano, iluminando nuestro camino.

## ACTUAR

Jesús nos recuerda que no podemos seguirle si vivimos aparentando lo que no somos. Nos invita a aceptar nuestra realidad con sinceridad y humildad, viviendo con el corazón abierto hacia Dios, hacia los demás y hacia nosotros mismos.

Es una oportunidad para renovar nuestro compromiso de seguir a Jesús con una fe auténtica, sencilla y madura, confiando plenamente en su amor y misericordia infinitos. Durante estos días de Semana Santa, seamos mensajeros del perdón, del amor y de la misericordia de Dios, llevando esperanza y paz a quienes nos rodean.

